COMENTANDO
Una carta de Alberto a Rosario de Masferrer

Por Guillermo A. Cortés

Las palabras que escritas en mayo de 1925, preceden a: Ensayo sobre el Destino, representan un verdadero prólogo, contienen un sentido reconocimiento de Alberto Masferrer a Dña. Rosario, en un formal empaque de carta que, íntima, se hizo pública. Son unas "muchas gracias", desde los tejados, si antes sólo lo expresó, en el secreto de la casa.

Dña. Rosario, debió de leer: **Así fue pensado y vivido este libro: haciendo el esfuerzo de concentrar en él la escasa vida corporal...** No podemos, entonces —sería un acto innoble rechazar el constante sacrificio que entrañan sus ideas, con mucha médula, con mucho nervio en la composición, y aque, ofreció a todos y cada uno de nosotros, a quienes estaban ya, a quienes ahora están o estarán.

En esta constancia de gratitud, Alberto Masferrer puntualizó: **Por efímero que sea este libro, vivirá más que yo.** Pero así como Masferrer no ha muerto para todo verdadero salvadoreño, su pronóstico fue acertado: su pensamiento al través de estas páginas —qué difícil es pensar, y qué fácil resulta ser mal interpretado— se plasma en una meditación sobre la vida y la muerte, con muchos aspectos polémicos; pero también, con muchas verdades. Es un valor, auténticamente salvadoreño, es muy grande. Ello agiganta nuestro sentimiento de pérdida. Su labor nos escuda. Nuestro tributo, es y será, siempre, deuda no cancelada ante la certidumbre, el vigor y la vigencia de sus argumentos.

Para quien vive, un homenaje es un acto que hace menos áspero su tránsito por este mundo. Para un muerto, es un recuerdo que enfatiza, perpetúa y acrecienta su pres igio; pero también ennoblece a quien lo rinde. Y ninguno será para Masferrer, puro formulismo o entendido compromiso. No merece despojos. Le enaltecemos —1968, fue declarado Año de Masferrer— porque nos inspira singular respeto y profunda admiración, al compás de lo dictado ya, de lo que ayer, no más, hoy, a pesar de todo, es Historia. Y la Historia no debe de conculcarse, en cualquier caso apelaría a sus testigos.

Masferrer concluye su carta: **Gracias a ti, adquirió alas, y ahora alza el vuelo y hará su labor con ayuda de Dios.** Las alas de un libro, de todos los libros, vuelan cada vez que releemos sus páginas, tienen alma, tienen vida, cristal y luz; sonrisas y promesas, tienen bondad y amor; y si Dios permitió su gestación, por qué nosotros las hemos de mancillar, de aorillar, de subestimar. Constituye un serio motivo de preocupación, una conducta contraria.

Pedimos, pues, para Alberto Masferrer, generosamente, un acopio de esa fraternidad extrasanguínea que se llama amistad. Si hubiesen otras actitudes que no fueseh las de estímulo a los valores patrios, que se conviertan éstos, en los famosos días grises, mensajeros de una esperanza, que defenderemos desde el pedestal del Instituto Masferreriano.

COMENTARIO INTERNACIONAL

Por Jaume Miravitlles

(Exclusivo para El Diario de Hoy)

La Teoría del Dominó en Africa

En tiempos de la guerra del Vietnam, el entonces Presidente de los Estados Unidos, general Eisenhower, formuló la teoría del "dominó" que fue recibida con cierta ironía especialmente por los sectores izquierdistas y liberales del Occidente. Se sabe que si se ponen en fila una serie de fichas de dominó y se hace caer la primera, todas las otras le siguen en su caída. Si cae Vietnam del Sur, dijo Eisenhower, caerá Camboya primero, después Laos y estarán en peligro todos los países con fronteras comunes con la antigua Indochina. Fue, en efecto, tal como ha sucedido. Los partidarios del gobierno del Vietn m del Norte aseguraban que después de su victoria aceptarían la existencia de un Vietnam del Sur, independiente o autónomo, con el cual establecería relaciones de buena vecindad o lazos federales. En realidad no ha sido así. Al ocupar militarmente el Vietnam del Sur, los comunistas procedentes del norte tomaron una decisión, que muchos creyeron puramente anecdótica, que ponía en evidencia sus verdaderas intenciones. Saigón, la capital del sur, perdió su nombre y fue llamada Ciudad de Ho-Chimini, nombre del Secretario General del Partido Comunista del Vitnam del Norte.

Poco después, y ayudada desde el Vietnam, norte y sur, caía Camboya y aquel príncipe real, Sihanuk, que era el "d rling" de todos los liberales, izquierdistas del occidente, desaparecía literalmente de la escena política. Nadie sabe lo que pasa en Camboya, pero las pocas noticias que llegan de allí nos hablan de una auténtica liquidación de grandes masas humanas para crear un estado "duro" y "puro". Después de la caída de Camboya, hemos visto la de Laos. El gobierno tripartita se convirtió después en bipartita para termin r siendo única y exclusivamente un organismo comunista. Desde Laos y Camboya ya se han iniciado infiltraciones que ponen en peligro la seguridad de Tailandia y la de todos los otros vecinos. La teoría del dominó se ha llevado a cabo con una exactitud matemática.

Todo indica que nos encontramos en Asia ante una situación semejante. En aquel continente negro, y quizás por su gigantesca extensión, se necesitan dos juegos de dominó: uno impulsado desde Moscú y el otro desde La Habana. La punta de lanza del primero es Podgorny, presidente oficial del Estado Ruso, y el otro Fidel Castro, jefe del gobierno cubano. La señal de aquella doble intervención fue dada por el abandono del nuevo gobierno portugués, nacido de la "jornada de los claveles" del 25 de abril 1974, que provocó el abandono de sus colonias africanas, especialmente Angola y Mozambique. El vacío que se produjo fue rápidamente aprovechado por los elementos comunistas para asaltar el poder en Mozambique y provocar una guerra civil en Angola que fue ganada por el sector comunista de Agustín Neto, gracias al envío por parte de Castro de un ejército ex-

—Favor pase a la Pág. 48.

Años atrás

Por Nemo

La música de este famoso oratorio (La Creación, de Haydn) fue escrita sobre las palabras de Godofredo van Swieten.

(DIARIO DEL SALVADOR, 11 de abril de 1915).

El dogma de la Creación, en la doctrina católica, se enuncia así: Dios, sin el concurso de ninguna materia preexistente, produjo el universo por un acto libre de su voluntad. En el acto creador los teólogos distinguen tres aspectos: 1°, Dios hace la materia de todas las cosas: es lo que se conoce como la creación primera e inmediata. 2°, Dios organiza la materia y forma los seres: es la creación segunda e inmediata. 3°, Dios conserva el mundo dándole la existencia a cada instante: es la creación continua.

¿Cuál es el motivo de la Creación? La Escritura contesta: Dios lo ha creado todo para su gloria. En efecto, no habiendo ningún motivo externo para determinar a Dios crear el mundo, él no puede haberse resuelto, sino por sí mismo. El es, pues, el objeto de la Creación, como es el fin de toda creatura; pero siendo infinitamente bueno, pone su gloria en hacer la felicidad de los seres que son su obra.

El objeto secundario de la creación, es la felicidad de los seres creados. Esta felicidad está proporcionada a las facultades y necesidades de cada uno. Grosera y pasajera en los animales, se eleva hasta la beatitud eterna para el hombre regenerado por la gracia divina.

MEDITANDO
Las seis causas de la incredulidad

Por P. Secundino García, O.P.

Problema mayúsculo el de los sin fe, el de los sin Dios. ¿A qué se deberá esa falla humana, esa extraña y negativa actitud, que tanto desdice de un ser racional y discursivo?

Partiendo del supuesto de que no hay efecto sin causa, nos propusimos indagar el origen de la incredulidad, estudio que consideramos a todas luces interesante y provechoso.

Y como resultado de nuestra acuciosa investigación, hemos descubierto, allá en el fondo del incrédulo, el principio, o los principios, de su mal.

Las causas de la incredulidad, verificadas en un minucioso chequeo de la conciencia, son seis, y no una. Aquí están; las damos con sus nombres, nombres que dicen mucho:

Desconocimiento, confusión, abandono, resentimiento, soberbia, corrupción.

Cualquiera de estas causas es suficiente para hacer del hombre un incrédulo, un irreligioso, un ma-

—Favor pase a la Pág. 23.

Hoy en la Historia

Lunes 11 de abril de 1977

EL PATROCINIO DE SAN JOSE

1772 Nació en Madrid don Manuel José Quintana, poeta español.

1814 - Abdicación de Napoleón y partida para el destierro.

1825 Nació Ferdinan Lassalle, socialista alemán.

1828 Fue fundada Bahía Blanca (Argentina).

1859 Fue fusilado Juan Díaz Covarrubias, poeta mexicano.

1870 Asesinato de don Justo de Urquiza, ex-Presidente argentino.

1951 Destituye Truman al general MacArthur.

1970 Estados Unidos lanza hacia la Luna al Apolo 13.

DE VULGARIZACION
Fundación del nuevo Nejapa

Por Jorge Lardé y Larín

1. El antiguo pueblo de San Jerónimo Nejapa, ubicado a una legua al Oriente del Nixapán o Río Sucio y a otra legua al Poniente de San José Quezaltepeque, no fue sepultado por las rocas incandescentes que arrojó en el acto mismo de su nacimiento el Volcán del Playón, el 3 de noviembre de 1658. "No obstante esta maravilla" —señala el cronista fray Francisco Ximénez"—, o sea, la de haber subsistido "un camino ancho para salir", la indicada comunidad indígena fue despoblada por orden del maestre de campo y alcalde mayor de San Salvador, don Francisco Dandrade y Veja.

A regañadientes, los nejapenses tomaron sus bártulos y animales domésticos, los vasos y otros ornamentos del culto divino, las campanas de su modesta iglesia y desde luego, apunta el mismo cronista, "se llevaron su santo (patrono: San Jerónimo), que está en penitencia tan al natural, que es una de las imágenes más devotas que he visto".

Los emigrantes, que con dolor y desgano dejaron sus xacales o ranchos y el recodo querido de su prístino emplazamiento, se hospedaron en el vecino pueblo de Quezaltepeque, y allí permanecieron seis meses angustiosos, "con las incomodidades y demás cosas que sufren los que están en casa ajena".

En tales términos se expresaban, en mayo de 1659, los tatoques o principales de Nejapa ante el citado funcionario español, en vista de que éste, no había tomado ninguna iniciativa tendiente a señalarles un sitio donde refundar su comunidad.

Al mismo tiempo, los ediles de Nejapa ponían en su conocimiento, que habían localizado un paraje aparente para la nueva fundación, junto a la hacienda de Andrés Campo; pero el señor Dandrade y Veja, que hizo más tarde una inspección ocular, comprobó que tal sitio no reunía las condiciones mínimas indispensables, según las Ordenanzas de Indias, para el asentamiento de los inquietos damnificados de la gran erupción.

2. En verdad, desesperaban los nejapenses, mientras el señor Alcalde mayor no movía un dedo, para resolver las angustias y penalidades de aquellas desgraciadas familias; de tal suerte, que los ediles del pueblo ambulante localizaron un pedazo de tierra, a una legua al levante de Quezaltepeque y cerca del antiguo camino real de provincias, confinante con heredades de Cristóbal de Ayala y Gaspar López, y con anuencia de éstos, que comprendieron la gravedad del caso, procedieron a edificar sus ranchos de paja y adquirieron "extrajudicial posesión", como dicen los togados, de aquel sitio, ubicado al pie del cerro de Chapantepeque, de 883 m. de altura.

Simultáneamente y sin demora alguna, ellos construyeron un gran xacal donde instalaron, fuertes en la fe, la imagen de San Jerónimo, pero no como supuso el capitán de artillería francés conde Fernando de Montessus de Ballore, "en penitencia con la cara vuelta hacia la pared de la iglesia del nuevo Nejapa (en castigo), por no haber salvado el primero de la ruina"; pero, eso sí, dispuestos a que

—Favor pase a la Pág. 15.

DESDE ESTADOS UNIDOS
Una cuenta comunista: De tres mil ¡sólo once!

Por Guillermo Martínez Márquez

La apertura diplomática de Washington con Hanoi no puede causar demasiada sorpresa. Fueron los delegados del Presidente Carter, que saltaron sobre el Pacífico para estrechar las manos de los sonrientes representantes del gobierno de Viet Nam, los que en realidad descorrieron las cortinas de la nueva escena. Es ados Unidos desea ayudar como amigos a sus enemigos de ayer. Después de todo la guerra ha terminado, y no fueron los norteamericanos los vencedores. Así, al menos, se escribirá la historia, lo mismo en los países comunistas que en es e país.

El preámbulo de las conversaciones de París no pudo ser más sencillo. El Primer Ministro, Pham Van Dong, sugirió la conveniencia de una reunión. Según el propio Carter informó, la respuesta norteamericana fue inmediata. Para la Casa Blanca, los comunistas indochinos actúan de buena fe. Las enérgicas reclamaciones para la devolución de los cadáveres han quedado atrás, bien olvidadas. De los miles de desaparecidos, sólo han vuelto a la tierra donde nacieron menos de una docena. Y habían sido tan cuidadosamente guardados e identificados, que uno de ellos era un vietnamita. No obs ante, Washington sostiene que "las esperanzas concebidas han sido realizadas". Faltan evidencias de que, entre los arrozales de Viet Nam, vivan algunos norteamericanos. "Probablemente, las cuentas estaban mal hechas", al decir de los comisionados. Los rojos del sureste asiático saben sumar mejor que las computadoreas imperialistas. Para zanjar el caso, hay que creer en ellos.

"Probablemente en la cruel guerra de Viet Nam, no ha habido cosa más cruel que la utilización de los muertos y prisioneros como moneda diplomática... por ambos lados", puntualiza "The New York Times". El otro colega newyorkino —el "Daily-News"— agrega: "Es un consuelo muy pequeño", "deberíamos presionarlos para tener más información".

Con razón ha podido advertirse ahora, que es demasiado tarde para aclarar dónde están los miles de norteamericanos desaparecidos. La exigencia pudo y debió haber sido hecha antes de la retirada de las fuerzas norteamericanas. Pero en onces había excesiva prisa por complacer a los "pacifistas" y terminar el conflicto indochino.

En París van a tratarse cuestiones económicas, claro está. Como en todos los países comunistas, en Viet Nam falta de todo. Y el gobierno no tiene crédito en el exterior. El año pasado, las importaciones ascendieron a 432 millones de dólares, mientras las exportaciones apenas sumaron 116 millones. (Hay hambre, y la culpa la tienen los norteamericanos, al decir de la propaganda roja). Puesto que los Bancos de Hong Kong no dan ni un centavo más, corresponde a los norteamericanos acudir en auxilio de sus victoriosos enemigos. ¡Por

—Favor pase a la Pág. 23.